

Rebecca Johnson, Naciones Unidas, Nueva York, 18 may 2010.

Como el Comité Principal II y los cuerpos subsidiarios en asuntos institucionales (SB3) y desarme práctico (SB1) se sumergieron en negociaciones respecto del texto, estaba planenado dedicar el blog de hoy a la necesidad de tomar los problemas levantados por la clase particularmente desestabilizadora de las armas nucleares de corto alcance descripta como no-estratégicas, sub-estratégicas, tácticas o armas de campo de batalla.

Pero luego las noticias aparecieron respecto de que los P5 +1 (los miembros permanentes del Consejo de Seguridad — Reino Unido, China, Francia, Rusia y los Estados Unidos más Alemania) han acordado un borrador de resolución para imponer sanciones a Irán, el cual será presentado en el Consejo de Seguridad hoy (martes).

La resolución de sanciones sigue de cerca el intento de fomento de la confianza respecto del intercambio de combustible nuclear llevado adelante por dos miembros no-permanentes significativos del Consejo de Seguridad, Brasil y Turquía que fue (en parte al menos) planteado para alejar la posibilidad de sanciones.

La Secretaria de Estado Hillary Clinton hizo su anuncio acerca de la resolución de sanciones antes de que la ratificación del Comité de Relaciones Exteriores del Senado respecto del nuevo START, dando entonces la impresión de que fue empujado por razones domésticas. La señal – o al menos la interpretación en el edificio de North Lawn de la ONU (donde se desarrolla la TNP RevCon) – es que la política doméstica y el “dossier de Irán” son más importantes para la administración de Obama que el TNP. La pregunta es, cuál será el efecto de la resolución de sanciones en la Conferencia de Revisión?

A pesar de sus propias preocupaciones respect de las ambiciones nucleares de Irán y sus antecedentes de incumplimiento, muchos piensan que el acuerdo por intercambio de combustible fue un intento honesto de Brasil, Turquía y hasta de Irán para limpiar obstáculos del camino de modo facilitar un compromiso más constructivo. La administración de Obama ha dado por tierra con esa posibilidad? Los próximos diez días lo dirán, pero muchos aquí piensan que los cálculos han cambiado, y no para mejor. El acuerdo de intercambio de combustible Brasil-Turquía-Iran.

El acuerdo negociado por Brasil y Turquía fue en esencia un intercambio de combustible nuclear en el cual Irán depositaría 1.200 kg de uranio de bajo enriquecimiento (LEU) in Turquía, como contrapartida por recibir 120 kg de combustible requerido por su reactor de investigación de Teherán (TRR). No está siendo presentado como la mejor cosa pero sí como una medida de construcción de confianza para poder reiniciar las conversaciones. Turquía (un estado parte de la OTAN con armas nucleares en su territorio) y Brasil, uno de los más significativos actores del TNP, habrán pensado el acuerdo en forma muy cuidadosa y está claro que una razón fue descabezar el apuro de los Estados Unidos por establecer sanciones, las cuales podrían hacer

zozobrar la Conferencia de Revisión del NPT. Ambos actores están comprometidos constructivamente en la TNP RevCon y los dos primeros párrafos del acuerdo subrayan sus intenciones de apoyar el TNP y de crear una “atmósfera positiva, constructiva, no-confrontativa que conduzca a una era de interacción y cooperación”.

El primer párrafo también señala su entendimiento— que es compartido por la mayoría de los países en desarrollo — que el TNP otorga el derecho “a desarrollar investigación, producción y uso de la energía nuclear (como también el ciclo de combustible nuclear incluyendo actividades de enriquecimiento) para propósitos pacíficos sin discriminación”.

No es necesario que a uno le guste las implicaciones de la energía nuclear caracterizada como un “derecho inalienable” – y a mí no me gusta – para reconocer que está en el artículo IV del TNP. Yo desearía que no estuviera, pero en 1968 los que diseñaron el tratado sintieron la necesidad de incluir “átomos para la paz” como un incentivo para lograr que los países no-nucleares accedan. Las potencias nucleares sabían que las capacidades de producción de combustible nuclear son esenciales para hacer bombas – y esta es la ruta que ellos tomaron, después de todo – pero el tratado fue una negociación, así que ellos bendijeron la energía nuclear, no hicieron distinción entre reactores de potencia y facilidades del ciclo de combustible, y tuvieron la esperanza que las salvaguardias crearían la barrera suficiente. El hecho es – y el acuerdo Brasil-Turquía-Irán lo reconoce – que el enriquecimiento de uranio no está prohibido por el TNP en tanto esté sujeto a cumplimiento de las salvaguardias del OIEA.

El programa de enriquecimiento de Irán no estuvo totalmente y apropiadamente declarado al OIEA antes de ser expuesto por aquellos disidentes que llamaron la atención sobre él y sus violaciones de los acuerdos de salvaguardias han resultado en una serie de resoluciones del OIEA y del Consejo de Seguridad.

Con la experiencia de la República Democrática de Corea (DPRK), hay una profunda preocupación de que Irán pueda también estar haciendo uso de todos sus derechos pro el Artículo IV antes de que se retire del tratado y haga armas nucleares. El potencial para una opción de armas nucleares está ciertamente allí, y este es el sub-testo para muchos de los argumentos recalentados que estamos viendo en la TNP RevCon, especialmente respecto del rol del OIEA, el Protocolo Adicional, la renuncia al tratado y el fortalecimiento de la institucionalidad del TNP.

Hay una indudable impaciencia con la actitud de Teherán y del presidente Ahmadinejad, pero los que están presionando por sanciones han subestimado o fallado en entender dado que hay también una sensación extendida de que Irán está siendo injustamente acosada por su programa de enriquecimiento. Puede ser causa de ansiedad pero el programa no constituye en sí una violación del TNP. Esta visión no es solo sostenida por los 116-miembros del Movimiento de No-alineados (NAM), del cual Irán es miembro, pero también de otros. Parte del racional para moverse hacia la negociación de una convención abarcativa de armas nucleares es que el mundo podría proveer barreras lejos más efectivas y no-discriminatorias y herramientas para prevenir la proliferación nuclear tanto como para deshacerse de armas nucleares y facilitar el desarme.

Esta es una de las debilidades sistémicas más peligrosas, pero intentar otra resolución de sanciones en contra de Irán en este momento es una estrategia muy riesgosa de la administración de Obama. Un resultado positivo de la conferencia sería haber hecho más para reforzar el proceso de ratificación del nuevo START que el dulce de corto plazo de decirle a los republicanos del Senado que van a castigar a Irán de nuevo. Cuanto menos los Estados Unidos deberían haber trabajado con Brasil y Turquía para dar al acuerdo una chance inicial de llegar a un acuerdo de largo plazo que lleve al cierre de las opciones de armas permanentemente. A menos que haya una evidencia nueva de que sobre el programa de Irán se puedan sustanciar más cargos de incumplimiento, que no parece ser el caso, el timing de la resolución por las sanciones es una cachetada en la cara de Brasil y Turquía. Esto podría dividir no sólo el consejo de Seguridad sino también el NPT.

Volviendo al TNP, ha sido obvio que la relación de Irán con el NAM está bajo tensión y que Egipto aprendió la lección desde 2005 y está determinado a no ser usado por ningún lado de la titánica batalla política entre Estados Unidos e Irán. Las tensiones se pusieron en evidencia de nuevo esta tarde cuando el embajador de Irán Ali Soltanieh castigó a algunas de las posiciones del NAM en el borrador del Comité II respecto de salvaguardias, al cual el Embajador de Egipto Maged Abdelaziz dio una respuesta combativa. Quizás los Estados Unidos tienen la esperanza de que la resolución de sanciones aislará aún más a Irán. El peligro es que el intento de arrinconar a Irán es probable que cause el efecto contrario, permitiendo a Ahmadinejad y Teherán conseguir más apoyo para sus posiciones en el contexto del TNP. La experiencia pasada demuestra que Ahmadinejad ataca cuando se siente acorralado, y que la presión externa fortalece su poder local y debilita el apoyo a sus adversarios democráticos.

Por supuesto debería cooperar con el OIEA y sería altamente deseable para Irán y alguno más suspender el enriquecimiento de uranio y parar sus programas nucleares, pero la oportunidad y la táctica de este intento de obtener sanciones podría convertir un gran triunfo para el presidente Obama en una derrota caótica.

Pase o no la resolución por el Consejo de Seguridad en las próximas dos semanas, la opinión aquí es que será contraproducente para los Estados Unidos y malo para el TNP.

La posibilidad de sanciones a Irán ha restado protagonismo al TNP y ha llenado de furia a muchos delegados, comenzando por Brasil y Turquía.

Aquellos detrás de esta estrategia en la administración de Obama deben estar convencidos que los resultados valdrán la pena aunque impliquen un alto riesgo para los objetivos del TNP de Obama. Esta administración ha trabajado duro en promover una RevCon constructiva y hasta hoy estaban primeros en reclamar crédito si el resultado del 28 de Mayo es exitoso, como muchos esperaban. Si la Conferencia colapsa, el debilitamiento resultante del régimen de no-proliferación estará ahora a las puertas de Obama. Esto es por supuesto sobre-simplificado, pero en política percepción es 90% del impacto.

[Volver](#)